

RECORTES DE PRENSA

Trenes en vía muerta

Tras el estallido de la protesta ciudadana en las estaciones del cinturón sur de Madrid, los responsables políticos del transporte ferroviario de viajeros han reconocido su fracaso y pedido un poco de paciencia a los airados viajeros. Echan la culpa a los imponderables, prometen más trenes y más inversiones, pero no explican convincentemente por qué se ha llegado a este estado de cosas y a ninguno de ellos se le ha ocurrido dimitir.

«Estamos prestando un mal servicio», confiesa el director del mismo, quien, no obstante, demuestra su desaliento con estas palabras: «No podemos hacer nada más; tenemos que administrarnos con lo que tenemos». Todo

depende, por lo visto, de la Administración central, a la que se ha solicitado 200 unidades nuevas y 50 más de dos pisos.

A todo esto, el ministro de Transportes también reconoce que existen graves deficiencias en los servicios de cercanías de Renfe y que las «condiciones de hacinamiento» actuales son intolerables. ¿Quién tiene la culpa? La compañía pública lleva un mes de retraso en la puesta en funcionamiento de los nuevos trenes de cercanías y atribuye el fallo a sus proveedores. Pero resulta que no todo se soluciona con meter más plazas. Un paso ineludible es el del desdoblamiento de vías, separando los trenes de largo recorrido. Pues bien, las obras del plan de cercanías llevan en torno a tres años de retraso en su conjunto. ¿Por qué está desidia?

(De «Diario 16»)